

La Apertura de los Sellos

Apocalipsis Capítulo Seis

Apocalipsis 6:1

«Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. »

Al igual que los mensajes a las siete iglesias (Apocalipsis 2, 3), las escenas reveladas cuando se abren los sellos tienen una aplicación tanto específica como general. Se relacionan con fases sucesivas en la historia de la iglesia en la tierra.

Apocalipsis 6:2

«Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer. »

El primer caballo y su jinete pueden entenderse como representación de la iglesia en la era apostólica (31–100 d.C.), cuando su pureza de fe (sugerida por el color blanco) y su celo la llevaron a realizar las mayores conquistas espirituales de la historia cristiana. Probablemente ningún siglo haya visto una expansión tan brillante del reino de Dios. El arco en la mano del jinete simbolizaría la conquista, y la corona la victoria. Tan rápidamente fue llevado el evangelio que, al escribir a los colosenses alrededor del año 62 d.C., Pablo declaró que las buenas nuevas habían sido «predicadas a toda criatura que está debajo del cielo» (Colosenses 1:23). El primer sello es paralelo a la experiencia de la iglesia en Éfeso (Apocalipsis 2:1-7).

Apocalipsis 6:3

«Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. »

El segundo sello representa las condiciones bajo las cuales operó la iglesia desde el 100-313 d.C. Este fue un tiempo de extrema persecución y es paralelo al período de la iglesia en Esmirna (Apocalipsis 2:8-11).

Apocalipsis 6:4

«Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada. »

Las violentas persecuciones que sufrió la iglesia a manos de los césares romanos se caracterizan bien por un jinete que lleva una «gran espada» y tiene poder para «quitar la paz de la tierra». Si el blanco representa la pureza de la fe, entonces el rojo puede considerarse un símbolo de sangre, sufrimiento y persecuciones (Romanos 8:31-39).

Apocalipsis 6:5

«Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. »

La condición de la iglesia era ahora negra. Perdió su pureza después de que el cristianismo fue aceptado exteriormente por el estado. Su fe fue corrompida por las falsas doctrinas y prácticas paganas que se introdujeron. Este período es paralelo al de la iglesia de Pérgamo (313-538 d.C.). El color negro representa una corrupción de la fe, y la «balanza» representa un tiempo de juicio (Daniel 5:24-28).

Apocalipsis 6:6

«Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino. »

Durante este período (313-538 d.C.), la verdad de la Biblia escaseaba mucho, de ahí el simbolismo de que el trigo (pan de vida – Jesús) y la cebada (Palabra de Dios – Biblia) fueran muy escasos y caros (Mateo 4:4; Jeremías 15:16). Según los precios del grano, los precios mencionados por Juan eran aproximadamente de 8 a 16 veces más altos de lo normal. El aceite a menudo simboliza al Espíritu Santo, y el vino, la sangre expiatoria de Cristo, dos elementos esenciales para la salvación (Zacarías 4:2-6; Apocalipsis 4:5; Lucas 22:20).

Apocalipsis 6:7

«Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. »

Este período (538-1517 d.C.) es paralelo a la iglesia de Tiatira. El jinete (o las condiciones que influyen fuertemente en la iglesia) se llama Muerte. El caballo es pálido o está cercano a la muerte. Puede haber poca duda de que esto simboliza los "tiempos oscuros" cuando Satanás intentó extinguir el cristianismo verdadero (Hechos 20:28-30; 2 Tesalonicenses 2:1-10).

Apocalipsis 6:8

«Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra. »

Con el caballo pálido, los tiempos de angustia alcanzaron un clímax aterrador. La serie —espada, hambre, muerte (o pestilencia) y fieras— puede concebirse como la representación de la progresiva deterioración de la civilización que sigue a la guerra. Los estragos de la espada, matando hombres y destruyendo cosechas, producen hambre; el hambre, resultando en el colapso de la salud, trae pestilencia; y cuando la pestilencia ha cobrado su precio, la sociedad humana está tan debilitada que no puede protegerse contra las incursiones de las fieras. Cuando se aplica a un período particular de la historia cristiana, el cuarto jinete describe la característica del período desde aproximadamente el 538 hasta el 1517, el comienzo de la Reforma.

Apocalipsis 6:9

«Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. »

Recuerda que Apocalipsis es simbólico. Cualquier intento de interpretar estas «almas» como mártires incorpóreos no encaja en la naturaleza simbólica de la profecía. No hay caballos blancos, rojos, negros o pálidos con jinetes guerreros en el Cielo – es simbólico, ni Jesús aparece en forma de un cordero sangrante por una herida en el Cielo – es simbólico. Asimismo, no hay «almas» yaciendo al pie de un altar en el cielo. Toda la escena es una representación simbólica diseñada para enseñar una lección importante.

Apocalipsis 6:10

«Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? »

La simbolización del quinto sello fue presentada para animar a aquellos que enfrentaban el martirio y la muerte, con la seguridad de que, a pesar del aparente triunfo del enemigo, la vindicación finalmente llegaría. Tal estímulo sería particularmente alentador para aquellos que vivían en el tiempo de las terribles persecuciones durante la Reforma. Para ellos, debió parecer que el largo período de opresión nunca terminaría. El mensaje del quinto sello fue una reafirmación de que la causa de Dios triunfaría finalmente. Las almas claman de la misma manera que clamó la sangre de Abel (Génesis 4:9-10).

Apocalipsis 6:11

«Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos. »

En visión, Juan observa que las «almas» son vestidas, cada una con una vestidura blanca. La representación está diseñada para mostrar que los mártires son reconocidos y distinguidos por Dios como vencedores. Los mártires han estado en reposo desde que entregaron sus vidas, y continuarán en reposo hasta la resurrección. Sin embargo, su sangre no será vindicada hasta que todos los que han de morir por Cristo hayan entregado sus vidas. Era necesario que transcurriera cierto tiempo para que la verdadera naturaleza de las acciones de Satanás pudiera ser plenamente demostrada, y Dios, por lo tanto, sea mostrado justo.

Sobre la condición de los muertos, véanse los siguientes versículos: Eclesiastés 9:5,6; Eclesiastés 9:10; Salmo 6:5; Salmo 115:17; Job 14:21; Hechos 2:26,34; Juan 11:11-14; Mateo 27:52,53; Job 14:12-15; Job 19:26; Juan 5:28,29; 1 Corintios 15:51-55; 1 Tesalonicenses 4:16-18; Lucas 20:34-36.

Apocalipsis 6:12

«Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; »

Al abrirse el sexto sello, tienen lugar cuatro grandes señales: un gran terremoto, el sol se vuelve negro, la luna se vuelve roja como la sangre, y las estrellas del cielo caen (lluvia de meteoros). En Mateo 24:29, Jesús predijo que estas señales seguirían inmediatamente a la "tribulación de aquellos días" (los tiempos oscuros).

- El terremoto más extensamente sentido jamás registrado ocurrió el 1 de noviembre de 1755. Se centró en Lisboa, Portugal y se extendió sobre al menos cuatro millones de millas cuadradas. Penetró en las mayores porciones de los continentes de Europa, África y América.
- El "oscurecimiento del Sol" se cumplió literalmente el 19 de mayo de 1780. Nótese la siguiente cita: "El 19 de mayo de 1780 fue un día notablemente oscuro. Se encendieron velas en muchas casas; los pájaros estaban silenciosos y desaparecieron, y las aves de corral se retiraron a dormir. La legislatura de Connecticut estaba entonces en sesión en Hartford. Prevalecía una opinión muy general de que el Día del Juicio estaba cerca. La Cámara de Representantes, al no poder realizar sus asuntos, levantó la sesión. Se consideraba una propuesta para aplazar el Consejo. Cuando se pidió la opinión del Coronel [Abraham] Davenport, él respondió: 'Estoy en contra de un aplazamiento. El día del juicio se acerca o no. Si no es así, no hay motivo para aplazar; si lo es, elijo que se me encuentre haciendo mi deber. Deseo, por lo tanto, que traigan velas'. Timothy Dwight, citado en *Connecticut Historical Collections*, compilado por John Warner Barber (2ª ed.; New Haven: Durrie & Peck y J.W. Barber, 1836), p. 403.
- A continuación, una descripción de la luna en esa misma noche: "La luna, que estaba en su plenitud, tenía la apariencia de sangre [alrededor de la medianoche]. La alarma que causó y las frecuentes conversaciones al respecto lo grabaron profundamente en mi mente". *Stone's History of Beverly, Massachusetts*.

Apocalipsis 6:13

«y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. »

La Lluvia de Estrellas Leónidas del 13 de noviembre de 1833 fue un maravilloso cumplimiento de esta profecía. "La mañana del 13 de noviembre de 1833 fue memorable por una exhibición del fenómeno llamado estrellas fugaces, que fue probablemente más extensa y magnífica que cualquier otra similar registrada hasta entonces". Denison Olmsted, *The American Journal of Science and the Arts*, 25 (Enero 1834), p. 363.

Apocalipsis 6:14

«Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. »

Estos eventos aún están en el futuro y están estrechamente conectados con la aparición real de Jesús en los cielos (Mateo 24:29-31).

Apocalipsis 6:15

«Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; »

La lista cubre las posiciones sociales y políticas de los días de Juan.

Apocalipsis 6:16

«y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; »

Enfrentar a Dios ahora es más temible que enfrentar la muerte misma (Lucas 23:28-31).

Apocalipsis 6:17

«porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie? »

Hasta ahora, en la descripción de los terribles eventos que preceden a la Segunda Venida, no se ha dado indicación de que alguien sobreviva a ellos. De ahí la dramática pregunta: «¿Quién podrá sostenerse en pie?»

El capítulo siete interrumpe la secuencia de los sellos para dar la respuesta.